

10 X 10 LA DÉCADA DE LA VICTORIA

Los últimos diez años marcaron un cambio de rumbo en la historia nacional y latinoamericana. Estas páginas presentan la mirada en perspectiva de diez intelectuales sobre los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Las opiniones integran el libro *Bisagra K. El kirchnerismo en el contexto latinoamericano. ¿Apertura o cierre de una etapa?*, de Héctor Bernardo y Gregorio Dolce, publicado por Acercándonos Ediciones con el respaldo de nuestra Facultad.



PAULA BIGLIERI

El kirchnerismo presenta una serie de paradojas en su interior como el apoyo a la sanción de la ley de matrimonio igualitario, que implica una ampliación en el sentido de los derechos civiles y respecto a la igualdad; y al mismo tiempo, este proceso político ha posibilitado que se afiancen de golpe algunos liderazgos más conservadores a nivel provincial. Pero a mí me parece que lo marca la diferencia es el liderazgo y hacia dónde rumbea ese liderazgo. Es un proceso de carácter populista. Populista en el sentido que lo define Laclau, sin ninguna connotación peyorativa. Es decir, que desde que en 2003 asumió Néstor Kirchner la presidencia se ha dado un proceso de dicotomización del espacio social entre los lugares de enunciación entre un nosotros y un ellos. El pueblo argentino identificado con el kirchnerismo que ha llevado adelante, sobre todo desde el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, un proceso político cuyo significante nodal es el significante igualdad.



STELLA CALLONI

El gobierno confiesa que este es un modelo de acumulación capitalista, no es un modelo de acumulación socialista, pero está tratando de crear una alternativa entre lo uno y lo otro, que es lo que planteó Juan Domingo Perón en su momento como tercera posición. El actual es un gobierno peronista, con elementos del viejo y mejor peronismo, el primer gobierno con una inclinación de justicia social que está acotada por las circunstancias económicas y políticas de estos tiempos, que son muy difíciles, y ha tomado medidas excepcionales que lo colocan en la izquierda. El momento en el que asume el kirchnerismo es la crisis económica y social más grande de la historia. Por primera vez este país es Latinoamérica: y eso implica un giro sobre civilización o barbarie.

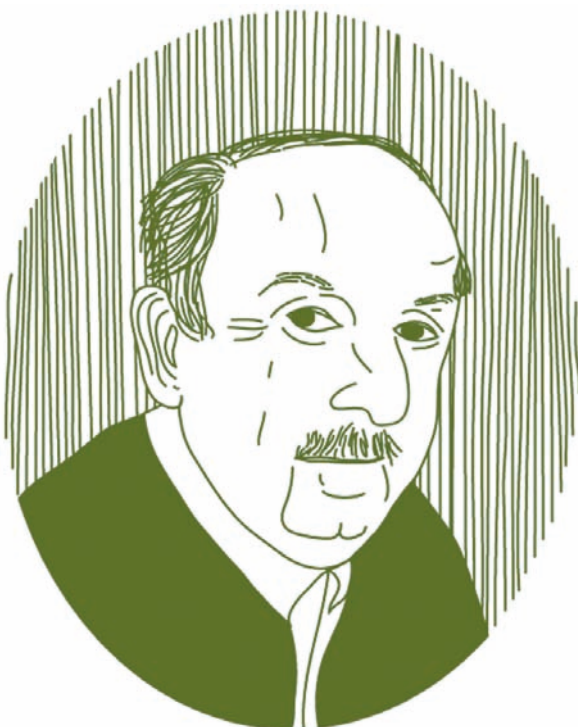
ATILIO BORON

Este proceso es un movimiento desarrollista, con una retórica más radical que lo que lleva en la práctica política concreta. Por ejemplo la crítica al sistema neoliberal es muy fuerte pero al mismo tiempo persisten algunos rasgos estructurales heredados de la época neoliberal. Es un gobierno de centro izquierda moderado.



NORBERTO GALASSO

Se apunta a la construcción de un frente nacional que estaba completamente desintegrado y escéptico en el 2001. Es un frente nacional con características inéditas con respecto a lo que fue el peronismo, como puede ser la política de derechos humanos, con perfiles que lo hacen progresista. También hay elementos desarrollistas tendientes a gestar un capitalismo que aún no es tan autónomo porque el aparato productivo está bastante extranjerizado. Hay logros como el castigo a los represores, la repolitización de la sociedad, las nacionalizaciones de las AFJP e YPF. Aunque falta recuperar la renta minera y petrolera para mayor autonomía.



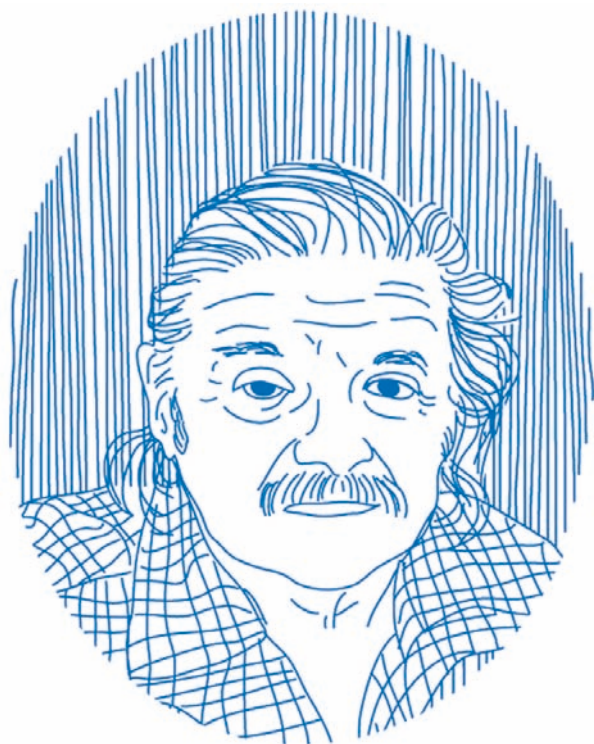
RICARDO FORSTER

Existe una enorme voluntad de construir un lenguaje político y hacerlo bajo la reparación de toda una zona de la política que había quedado profundamente dañada en los 90. Estoy pensando en la problemática de la igualdad, de la justicia, de la distribución, de la defensa de los derechos. No es posible construir un presente ni un futuro olvidando la memoria histórica. Los momentos históricos en los que el peronismo cuestionó radicalmente a la sociedad -pienso en el primer peronismo, en la experiencia del camporismo y en el kirchnerismo- efectivamente sucedió algo fundamental. Y eso fue cuando se lo hizo por izquierda.



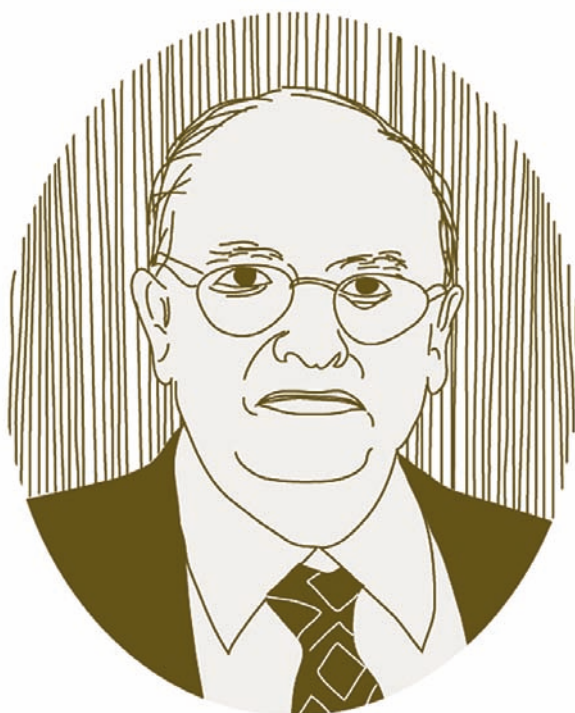
HORACIO GONZALEZ

El kirchnerismo tiene basamentos en el peronismo histórico, con el cual no ha suprimido ninguna relación efectiva, con más inclinaciones progresistas que el peronismo tradicional y con medidas de base que provocan discusiones que están siempre en el horizonte. Es un gobierno progresista, de raíz popular, con muchos obstáculos en el despliegue de sus políticas y, muchas veces, con la aceptación de sectores populares vinculada a las políticas progresistas. Evoca un Estado democrático, que interviene en áreas sensibles de la economía, que tiene políticas de distribución de la renta diferente a los anteriores, más decididas.



ERNESTO LACLAU

Este es, en muchos sentidos, un posperonismo. Pos en el sentido no de romper con el pasado peronista que no lo está haciendo sino en el sentido de que está prolongando algunas cuestiones que estaban licuadas. Diría que el kirchnerismo es la verdadera izquierda en la Argentina. Hay grupúsculos que van en otras direcciones y muchos de ellos se están aliando con la derecha, pero el kirchnerismo representa la izquierda real y posible. Está construyendo una serie de frentes políticos que todavía no han convergido en un proyecto de Estado alternativo. Un proyecto de cambio necesariamente va a tener que chocar con el orden institucional vigente. Es un comienzo.



ANTONIA MUÑOZ

Actualmente existe una gran capacidad de generar lealtades de identificación, pero no necesariamente de crear una identidad articulada como ha sido el primer peronismo. Como construcción de identidad ha logrado articular -y esto es lo que creo que lo define- desde lo nacional y popular. Logró reconstituir el tema de la nación y todos los símbolos que refieren a lo nacional. Reconstruyó el aparato burocrático. Lo redefinió en función de que quería reparar los daños del neoliberalismo y convertir al Estado en garante de la reparación de esos daños. Logró recuperar la democracia como valor ciudadano.



JOSÉ NATANSON

La gestión kirchnerista nace en 2001 y es emergente de la crisis, me parece que también es peronista a su modo, es un movimiento muy peronista y también muy a la altura de los tiempos actuales. Es la versión argentina de este movimiento de nueva izquierda en América Latina. Es emergente de un proceso de transición del neoliberalismo, del posneoliberalismo que se dio más por ruptura que gradualmente. Creo que reconstruye el Estado que puede: esta es la famosa metáfora de construir el barco mientras uno lo está navegando.



FLORENCIA SAINTOUT

Hay mucho de lo que algunos llamaron nuevas izquierdas, actualizaciones del peronismo, proyectos nacionales y populares. Una de las cuestiones nuevas es la articulación de dos dimensiones que tienen que ver con la lucha por la igualdad y la diferencia. Es un proyecto nacional y popular, entendiendo a éste como un proyecto que está a la izquierda, entendiendo que la izquierda está en el lugar de las luchas de los sectores populares. En mi juventud no había posibilidad de transformar nada, y hoy sí. La posibilidad de transformación convierte al kirchnerismo en revolucionario. Aparece una preocupación ciudadana, incluso para las generaciones más jóvenes. Se enfrenta a las corporaciones más importantes de la Argentina, al poder judicial. Mientras para algunos lo que falta es el final de este proyecto, yo creo que estamos en un punto en el cual se vuelve a armar la posibilidad de cambio hacia adelante.

